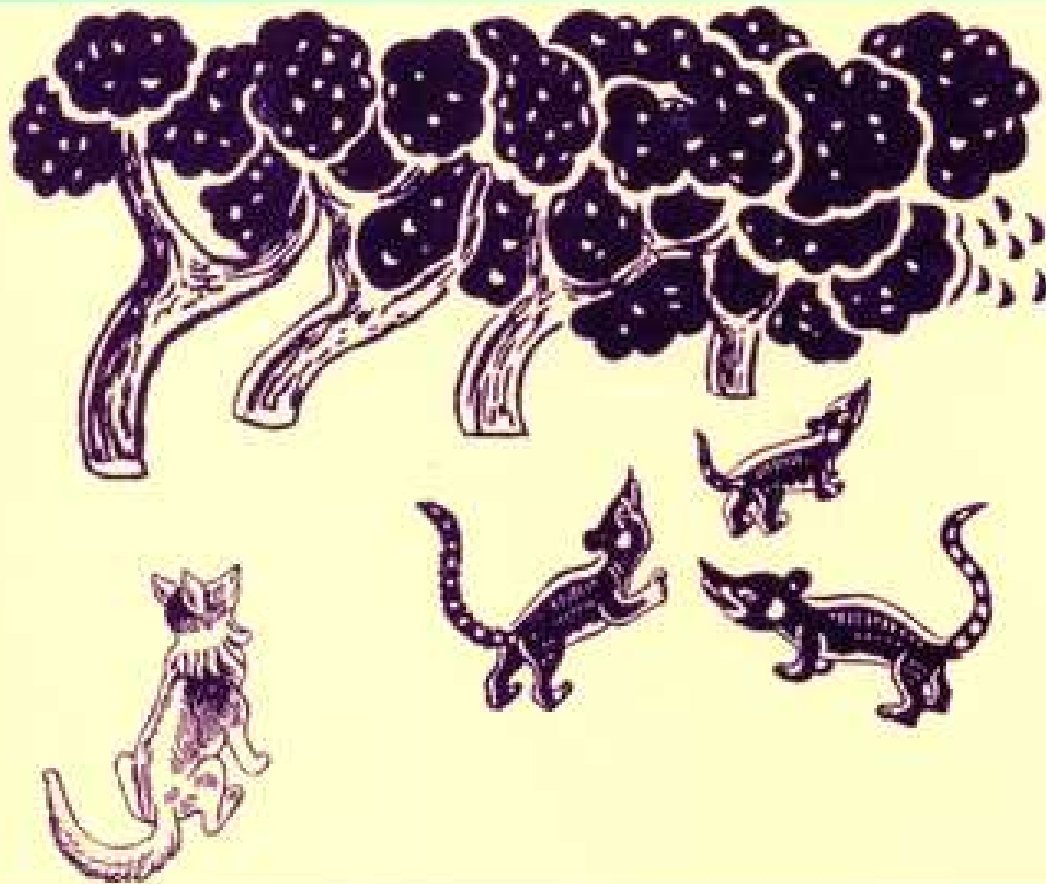


Revista de Literaturas Populares



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Revista de Literaturas Populares

AÑO IV NÚMERO I ENERO-JUNIO DE 2004

dirección

margit frenk

comité de redacción

araceli campos moreno / elizabeth corral peña /
santiago cortés hernández / enrique flores /
raúl eduardo gonzález / mariana masera /
maría teresa miaja / nieves rodríguez valle /
rosa virginia sánchez

comité editorial

magdalena altamirano / martha bremauntz /
maría cruz garcía de enterría / antonio garcía de
león / aurelio gonzález / pablo gonzález casanova /
carlos monsváis / beatriz mariscal / edith negrín /
josé manuel pedrosa / herón perez martínez /
ricardo perez montfort / augustín redondo

cuidado de la edición

diseño original / diseño de portada

tipografía

imagen de la cubierta

comité de redacción

mauricio lópez valdés / gabriela carrillo

elizabeth díaz salaberría

composición sobre un grabado de carlos mérida

publicación semestral

distribución

issn 1665-6431

impreso y hecho en méxico

CANJES, CORRESPONDENCIA:

REVISTA DE LITERATURAS POPULARES

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, 04510, MÉXICO, D. F.

SIGLO XXI EDITORES AV. CERRO DEL AGUA 248,

04310, MÉXICO D. F.

E-MAIL: litpop@correo.unam.mx

PÁGINA WEB: www.filos.unam.mx/publicaciones

Contenido

TEXTOS Y DOCUMENTOS

- Pareni y la creación de las especies:
un relato del Amazonas*
(ESTEBAN ARIAS URÍZAR) 5-53
- Oraciones mágicas impresas,
para diversos dolores y aflicciones. México*
(ARACELI CAMPOS MORENO) 54-68

ESTUDIOS

- El tlatlahtolli, género discursivo
de la literatura tradicional náhuatl*
(MARIANA MERCENARIO) 71-88
- Gonzalo Correas, un espíritu independiente*
(NIEVES RODRÍGUEZ VALLE) 89-106
- Transgeneración de la memoria: de Pedro el Cruel
a la Soleá enlutada de García Lorca*
(CHRISTINA KARAGEORGOU) 107-133
- La fijación de símbolos
en el cancionero tradicional mexicano*
(MARIANA MASERA) 134-156

RESEÑAS

- Margit Frenk, *Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica*
(MAGDALENA ALTAMIRANO) 159-171
- Pedro M. Piñero, ed. *La eterna agonía del romancero. Homenaje a Paul Bénichou*
(JOSÉ PEDRO LÓPEZ SÁNCHEZ) 171-175
- Flor Salazar, ed. *El romancero vulgar y nuevo*
(RODRIGO BAZÁN BONFIL) 175-183
- Maximiano Trapero, ed. *Romancero general de Lanzarote*
(SANTIAGO CORTÉS HERNÁNDEZ) 183-188
- Carlos Nogueira, *O essencial sobre o cancionero narrativo tradicional*
(ENRIQUE BALTANÁS)..... 188-192
- Luísa Freire. *O feitiço da quadra*
(CARLOS NOGUEIRA) 192-202
- Herón Pérez Martínez. *Los refranes del hablar mexicano en el siglo XX*
(NIEVES RODRÍGUEZ VALLE) 202-207

Pareni y la creación de las especies: un relato del Amazonas

El pueblo indígena matsigenka habita las difíciles selvas peruanas del pie de monte; sus aldeas se encuentran entre los departamentos de Cusco y Madre de Dios. Practica eficientemente la horticultura, la caza, la pesca y la recolección. En la actualidad no se sabe con precisión cuántos individuos matsigenka pueblan esas selvas, pero se calcula que pueden ser más de 12 mil; viven en situación de forzado aislamiento.

Los matsigenka, junto con los ashaninka, los nomatsigenka y los yine yame, conforman el subgrupo preandino de la familia lingüística arawak. No existe aún una clasificación aceptada de las variedades dialectales que caracterizan a cada uno de estos cuatro grupos, pero podemos decir, a partir de la experiencia de campo y de conversaciones con etnólogos e indígenas matsigenka provenientes de varias regiones, que al menos se pueden distinguir tres variantes dialectales. En función de la distribución interfluvial, estas variantes se pueden definir así: del Alto Río Urubamba, del Bajo y Medio Urubamba y del Madre de Dios y Manú. Sin embargo, el reciente contacto con algunos grupos aislados de matsigenka (los kirineri y los nanti) presenta un reto mayor a la ya difícil clasificación.

La narrativa oral matsigenka da cuenta de estos acontecimientos en varias sagas míticas. A través del juego de espejos que practica la cultura matsigenka se puede intentar comprender cómo se ha interiorizado ese proceso cultural. El mito que presentamos aquí, el de Pareni, es uno de los que se erigen como eje dentro del corpus mítico. No podríamos calificarlo de etiológico sin cometer una imprecisión; tampoco sería exacto caracterizarlo sólo como saga fundadora; lo más adecuado sería escuchar el mito en su condición de “espacio de encuentro”, debido a que en él confluyen varios mitos menores y a que presenta variantes según el contexto regional al que pertenece, adaptándose así a los intereses de los narradores y de las colectividades.

El narrador del mito de Pareni es Casiano Jeremías, llamado también Yoshiriaga, un chamán (*seripigari*) nacido en la región del Alto Urubamba, en alguna de las quebradas del Río Mantalo. La narrativa entre los matsigenka exige mencionar, como lo hizo Yoshiriaga, que él lo aprendió de su maestro chamán, Peirishi, quien a su vez lo sabía de la voz del ahora mítico chamán Santavánkori, abuelo del propio Yoshiriaga. Estos nombres confieren autoridad a la narración.

En su novela *El hablador*, Vargas Llosa inventa el oficio del hablador, el *kenkitsairirira*, entre los matsigenka. Sabemos de la existencia de hombres especialmente dotados para la narración y de la aparición de un personaje tal en algunas historias de viajeros entre los shipibo o los ashaninka. El aprendizaje del mito, de sus códigos y de su modo de interactuar con el mundo conocido para el matsigenka, es un espacio de la intimidad social, es decir, es un asunto de delicado ocultamiento, fibra íntima de la intersubjetividad matsigenka. Lo cierto es que todo matsigenka tiene rasgos del “hablador”. Para el foráneo, las más de las veces, el telón está cerrado; pero se puede, con suerte, ver llegar a un matsigenka viajero y escucharle horas enteras cantar, narrar historias, anécdotas y a veces mitos; es un don que se entrega a los anfitriones. En esa medida, cada matsigenka es un hablador entre los suyos. Yoshiriaga lo es en su comunidad.

Esta versión que presentamos se recogió en el año 2000, en la comunidad de Camaná. Es una versión original del Alto Urubamba, pero, por las realocaciones de la población originaria de Camaná, ha sido recogida en el Bajo Urubamba, región en la que, cuando no entra en conflicto con las versiones locales, empieza a fundirse con ellas. Una primera vez nos fue narrada cuando, estando desprevenidos, Yoshiriaga aprovechó que no tuviéramos grabadora. Luego de unos meses, en plena temporada de lluvias, cuando las familias rodean el fogón por la noche para escuchar al narrador, Yoshiriaga nos obsequió, en su pequeño escenario apropiado, la versión aquí transcrita. Los niños escuchaban, la abuela hilaba, la mujer servía la chicha de yuca fermentada y el foráneo, para no maldisponer al entusiasta narrador, trataba de adoptar un aire matsigenka añadiendo aquí y allá los *impo impo* (¿y luego qué? ¿y luego qué?), sin los cuales la voz abandona el relato.

La narración aquí transcrita va a trazar las relaciones primordiales entre ciertas deidades del pueblo matsigenka, relaciones que en los movimientos de prohibición y transgresión, violencia y concordia, generan espacios y especies naturales de importancia simbólica y práctica para este pueblo.

Cabe hacer ciertas precisiones con respecto a algunos de los actores y escenarios en este relato. Pareni es en este mito la gran madre de los seres, que existe en el tiempo de la creación; es la diosa que, junto con otros dioses, ha dado lugar a las especies, pero al mismo tiempo ha marcado simbólicamente los territorios matsigenka, puesto que su cuerpo ha dado lugar al centro del mundo político humano (el cerro de la sal) y sus orines, al centro del mundo político animal (las *colpas*). Pachakamue, por su parte, remite directamente al contacto con el panteón andino, pues Pachakamac es una importante deidad andina, anterior al incanato. Kinteroni, el primer marido de Pareni, es quien con su cuerpo, y dada la transformación operada por el poder de Pachakamue, hará aparecer al rarísimo Armadillo Gigante. Su adscripción al plano ctónico queda en evidencia debido a su capacidad de causar temblores mientras se desplaza bajo tierra. Shantoirioshi fue interpretado por el narrador y por quienes nos ayudaron en las transcripciones y traducciones, como Santo Dios, Jesucristo. Es una de las pocas veces que vemos a Jesucristo nombrado y particularizado de ese modo, pues por lo general, en esa suerte de palimpsestos que son los personajes míticos matsigenka, Jesucristo se encuentra transfigurado o condensado en otros dioses.

Además de agradecer a Yoshiriaga o Casiano (*jario apa!*) y a su atento público, queremos también extender el agradecimiento a quien nos ayudó en la traducción, Ángel López, joven líder matsigenka, también de Camaná; a Sarovani, quien revisó el texto transcrito; al chamán Tsarángantsi por la útil glosa del mito y a Gabriel Menkori por su versión del mismo.*

ESTEBAN ARIAS URÍZAR

Pontificia Universidad Católica del Perú

* Y nosotros, los hacedores de esta revista y sus lectores, queremos agradecer a Esteban Arias Urizar el extraordinario regalo que nos ha hecho con la transcripción de este fascinante relato y con su traducción al español.

[Pareni y la creación de las especies]

1. Aiño itimi pairani; aiño pareni, aiño oshintó, impo aiño oaririegí otomiegí, impogini aiño oariri ikantagani Shantoirioshi, intiri Igiane ikantagani Pachakamu, Impo ogari pareni aiño ogime ipaita Kinteroni. Ario okañotaka maika kenkiagantsi.

2. Impo, iriro itimaigi kara, kantankicha yogari kinteroni yamatsaita iramatsaire, kantavagetake iramatsaire tinerere,

3. Iatanake yanuitanake yontinikanaka tinintini, ikontevageti samani, tyarika iatake yaganake yontininkara ikontevageti samani.

4. Kantankicha impo agaka kutagiteri, ogari pareni okantakeri ojime kinteroni, okanti:

—Pagakera sekatsi nontinkakera iripokakera icha ishinkitakempara nonkemisantakerira irimatikakera.

Ovashi otsitake ovetsikakera shitea omarane kara.

[Pareni y la creación de las especies]

1. Había, vivía en el tiempo antiguo, existía, Pareni. Tenía sus hijas y luego también sus hermanos; también sus hijos y un hermano, al que llamaban Shantoirioishi, y también su hijo, al que lleva en hombros como guía, llamado Pachakamue.¹ Tiene ella su esposo, llamado Kinteroni.² Así cuenta esto que traemos del pasado.

2. Luego, ellos vivían por allá, y Kinteroni vestía su corona de plumas. Su corona era de plumas brillantes y tiene ese poder, *tinerere*.³

3. Él, para andar, movía su cabeza y, *tinitini*, producía el temblor para cruzar la tierra y aparecer lejos. Así, para irse, mueve de esa forma su cabeza, y cruzando bajo tierra, lejos sale.

4. Entonces, un día su esposa lo llamó a Kinteroni y le dijo:

—Anda a sacar yuca para que yo prepare masato.⁴ Vamos a invitar a mi hermano para que se emborrache, para así poder escuchar sus canciones.

Y así, en un momento, lo empezó a preparar. Bastante masato había ahí.

¹ En lo que sigue, veremos aparecer algunas veces esta figura del guía; en matsigenka *igiane* (al parecer: *i*-guía-*ne*). Esta figura, aparentemente bizarra, relacionada con los dioses, demonios y chamanes, denota por lo general una dualidad necesaria, una complementariedad que manifiesta un principio social matsigenka. Las alusiones directas o diferidas a esta primera condición de lo posible, lo dual, se multiplican en los relatos matsigenka, así como en las situaciones de la vida cotidiana. A este *igiane*, signatura del poder, lo observamos en Shatoiroshi y su *igiane* Pachakamue, en los chamanes y sus *serepitontsi* o *inetsaane* ('el que los visita'), en Pareni y su *igiane*, el lorito, en el demonio cometa Katsiborerini y el *igiane* que lleva en el dorso.

² *Kinteroni* es el nombre que designa al armadillo gigante (*priodontes maximus*).

³ Todos los vocablos en cursivas corresponden a onomatopeyas. Los matsigenka usan onomatopeyas distintas para una amplia variedad de voces animales y actividades que generan o no ruido. Sin necesidad de mencionar al causante, pueden reconocer de quién o qué se habla por la sola enunciación de la onomatopeya.

⁴ *masato*: bebida de yuca tradicional; se la consume en su modalidad fermentada (*katchori*) o dulce (*potchari*).

5. Año otomiegi itovaigavageti kara, impogini agatakera otimkakera, impogini otsititake okantakagantakerira iriri, iripokakera Shantoirioshi igiane Pachakamu, ikañotakari yoga novisarite, ityomiani, inake ananeke, yovirinitiri aka ishirinteku, kusoni yogiri ikañovetakari iserepito.

6. Impogini, agavagetaka Itovaigavageti otomiegi, tovaini matsigenkaegi. Impo agakara agatakera okanti:

—¡Piate! pinkantakiterira pigokine, iripokakera iroviikakempara irimatikakera

Ikanti:

—Jee

7. Iaigamake yamakoiganake ovuroki, yogonkevageigana ineapaakeri ikantiri:

—Koki, otigankakena ina okanti: “piate pinkantakiterira pigokine, timake ovuroki” pishintitakempara pimatikakera,

Ikanti:

—jejee.

8. Ovashi ipokaigake, yagavagetiro avotsiku ineapakero intsipa, ikanti:

—Koki, nantagutakotero nosekatanakempara

Ario yataguganake.

9. Inetsaimaigiri anta, ipitankavakagakara enoku tan, yaguitapaake soaaa ikaemanake

—¡Koki! ¿Tata gakena?

5. Muchos eran los hijos de ella, y luego, cuando terminó todo su trabajo, ella hizo llamar a su hermano. Éste [Shantoirioshi], llegaría con su hijo Pachakamue. Mira, se parece al que está ahí, a mi nieto pequeño, el niño [el narrador señala, efectivamente, a su nieto recostado en un madero]. Lo llevaba acá, en su hombro; era duro, parecía su piedra de chamán [*serepitontsi*].⁵

6. Luego sucedería, muchos eran los hijos de ella, bastante gente. Luego de servir masato a sus hijos, les dijo:

—¡Vayan! llamen a su tío para que venga a tomar, a cantar.

Ellos dijeron:

—Ya.

7. Al salir llevaban masato y al llegar han visto que estaba él. Le dijeron:

—Tío, para llamarte mi mamá nos ha dicho: “Vayan donde su tío vive, hay masato”. Te vas a emborrachar y vas a cantar.

Y él dijo:

—Ya.

8. Y empezó a andar por el camino. De pronto, los muchachos han visto un árbol de guaba y le han dicho:

—Tío, vamos a trepar para comer fruta.

Cierto fue que subieron.

9. Él miraba hacia allá, cómo jugaban arriba, *tagn*, jugaban ruidosamente, *soaaa*, y se tiraban semillas.

Uno le dijo:

—¡Tío! ¿qué me pasa? ¿por qué me duele?

⁵ Los chamanes matsigenka, conforme progresan en los niveles que su rol les exige, reciben dones de sus espíritus auxiliares en forma de cristales de cuarzo. Estos cristales de cuarzo albergan espíritus protectores y deben ser alimentados por la noche con pasta de tabaco. Los chamanes los poseen normalmente en números pares, y pueden servir para provocar rayos y eliminar epidemias o para defenderse del ataque de un brujo *matsikanari*, entre otras funciones. El chamán que relató esta historia había poseído ocho de estos *serepitontsi*.

Ikosetakeri soa soa yagiri inti igeni. Yataguitanai pokapai pashini soa soaa, ario ikañotaka irirori ikosetakeri yagiri ikenitake ivoriku.

10. Ovashi ipirinitake ipirinitake. Tetya iraguitaigae ani imagempi-taigake ipitankavakaigaka:

—Pavaa ¿tata Impegakempa? Iriro inkanti —iriro pegankichane osheto, koshiri, tsigeri, komaginaro, koakoani, maganiro ikantakeri maganiro yaniri

11. Ikanti:

—¡Mairete pisamatsatiri paniri! pagatsirontakerira—ikushokanake.

12. Osama ikaemakovagetiri:

—¡Notineri ogaa tsamenityo tsityari aige!

Ogatyo ikenake ton jao jao osheto kara ikantavagetanake kara, ikanti:

—Oga ¿tyara pinkantutakerora? Pivagirote pisamatsatakero

13. Ikanti:

—Paita iripokae opairatanake

Yagirotinkarairo ichapaki yovuakiro vuo

—Pokae pokae

Iaiganake yagavagetanakero yogiaigapaakeri, tiron tiron, pokaigai kañotaa inkaara.

Y bajó, *soa soa*, y su tío le sobó y le sacó su gusano. Nuevamente subió; otro baja, *soa soa*, del mismo modo. Le sobó a su sobrino, sacándole otro gusano del muslo.

10. El tío seguía sentado, él [Shantoirioshi] seguía sentado. Todavía no bajaban ellos, seguían bromeando y jugando con ramas:

—Padre, ¿en qué se van a convertir?, decía él [Pachakamue].

—Se convertirán en mono maquisapa, mono negro, frailecillo, choro, capuchino, todos los monos. También uno: el mono aullador.⁶

11. Y el papá dice:

—¡Cállate! ¡No ridiculices a tus cuñados! Ellos van a coger a tus hermanas.

El niño escupía hacia un lado.

12. Al poco rato los llama:

—¡Sobrinos! ¿están? ¡Vamos de una vez para llegar rápido!

Dicho esto, ellos *togn jao jao*, como monos allá arriba hacían, allá. Y dijo el padre:

—¿Por qué les has hecho eso? Ahora tu tía va a estar enfadada.

13. Él le respondió:

—Al poco rato van a venir.

Y luego el niño se arrancó el dedo meñique y lo lanzó hacia adelante; lo llamó así:

—Ven, ven.

Ellos siguieron su camino, esperando que aparecieran. Y de pronto, *tiron tiron*, venían caminando, parecían los de más temprano.

⁶ Mono maquisapa (*ateles paniscus*), mono negro (*cebus apella*), frailecillo (*saimiri sciurius*), mono choro (*lagotrix lagotricha*), mono capuchino (*cenus albifrons*), mono aullador (*alouatta seniculus*).

14. Yogonketapaaka ineaigapaakeri patovagetaka kara, pegankichanerira Kimaro, kasanto, kovanti, Kemari, saveto, shantero, avavo;

15. intiegi otomiegi pareni ineaigapaakeri patovagetaka kara ineapaakeri ikanti:

—¿Maika tata ikiake koki iriro ikiake ityomia Osheto?

16. Ikanti:

—¿Atsi mairetenityo! Inti Ikiake igiane intasonkerira

17. Yagavakeri iraniri yovirinitavakeri opaatavakeri yoviikapaakara, ikemi matikaigake yoga kimaro yovetsainkanakara vataitaka irirori ikamagutakerira ishonkanaka.

18. Ikantiri:

—Pavaa, yogari yoga ¿tyara inkantaka, matikaigankitsirira? ¿tyara Impaitakempa? Iriro ikantakenkani Kimaro, Kasanto, Saveto, maganiro ikantakeri maganiro.

Matikaiganatsityo.

14. Llegaron a la aldea y vieron ahí a la gente, encontraron gente reunida. La que se convertiría en Guacamayo Rojo, Guacamayo Azul, Árbol Kovanti,⁷ Tapir, Loro, Loro Cabeza Amarilla, Árbol Avavo.⁸

15. Ellos eran hijos de Pareni. Están reunidos allí y viendo al niño que venía. Uno dijo:

—¿Qué es lo que está cargando mi tío? ¿Será cría de Maquisapa?

16. Otro dice:

—¡Déjenlo, cállense! Él está cargando a su hijo, el guía que sopla con poder.

17. El huésped se sentó a tomar con su cuñado. Le sirvió la mujer y tomaron. El niño oyó el canto de Guacamayo Rojo, cantando y haciendo filas. Allí está mirándolos y escuchándolos. Ellos danzan.

18. Y el niño dice:

—Padre, mira qué hacen ellos allí, aquellos que están allí. ¿Qué hacen cantando juntos? ¿Cómo se llamarán desde ahora? Mira, parecen Guacamayo Azul, Guacamayo Amarillo, Loro. Todos parecen.

Aquellos siguen cantando.

⁷ El guacamayo rojo (*ara chloptera*) y el guacamayo amarillo (*ara ararauna*) participan en varias sagas míticas. El primero se convirtió también en un demonio y en un fenómeno meteórico. El tapir (*tapirus terrestris*) es el mamífero más grande de las selvas tropicales y, según la mítica matsigenka, una de las formas en las que se convierte el alma de la persona mientras sueña. El árbol kovanti (*calliandra amazónica*), junto con el avavo, es uno de los árboles ribereños que se aprovechan para fijar el suelo de los puertos de balsa en las aldeas.

⁸ Apuntamos con mayúsculas estos nombres, denotando así que, en principio, se trata de nombres propios. Es decir, nombres de gente que luego de la intervención del poder de alguno de los dioses, van a pasar a ser nombres de los respectivos animales y plantas que ellos han prefigurado con su manera de comportarse. Cuando aparezcan en minúscula, será debido a que ya pasaron a ser nombres genéricos: se ha operado la transformación.

19. Oga, irorampatyo ikantakerira, ogatyo ikenake metirin aan aan, ipegagetanaka kasanto.

Okanti:

—¡Ojojy! ¿tyari pinkantakerora notomi?

Ikanti:

—Tera inti nomagenpinatiri iraniri ipaita iripokae paita.

20. Ikantiro ichapaki patu yovuokiro, ikantiro impokae iroro opairatana-
nake ikenaignapai savi, tiron tiron, yapatovageta viikaigatyo, irompa
itsitiganairo imatikanaira ario ikañotana aikiro ipegaenkagetanaaro kara
neri imatakeri.

21. Impo, intivaini kovanti, avavo, netsantantanatsi yakatsavakaganaka
irimatikakera yaganakeri irakoku, imatikaiganakera ikanti:

—Kovanti kovanti kovanti ipigatake, kovanti.

22. Kemisantake irirori, iriro ikantakenkani:

—Kovanti yogari irapitene iriro okantagani avavo, ikanti:

—¡Mairete pegatsivantakeritari!

Ikushokanake kusho.

23. Matikavintsaigakeni irorompa, ikantakeri oga ikenake ipeganaka
inchato kovanti ikomarankamaitanake, ineventanaka kamatitya yove-
gataaka ikañotaka, maika mataka.

24. —¡Ojojy! ¿ario ikantavagetaka irirori?

—Tera onti nomagempinaigiri iraniri paita impokae paita.

Ikanti yovatuiro tan osama osama. Oga ikenake yovenataana, mataa
viikaiga aikiro matikaigai irompa yagatanairo, oga ikenaigna yovegan-
taana ovashi ipeganaka Kovanti. Itimakera oaaku otomi Pareni.

19. Al poco rato, estos que allí estaban de pronto se volvieron, *metirin aagn aagn*, se transformaron en el Guacamayo Amarillo.

Dice Pareni entonces:

—¡*Ojojoy!* ¿Por qué has hecho daño a mis hijos?

Él [Shatiorioshi] responde:

—No hay nada de que preocuparse. Es solamente una broma entre mi hijo y sus cuñados. Más tarde los llama y van a volver.

20. Él se arrancó el dedo meñique y lo tiró; le dijo a su dedo que venga y aparecieron caminando por tierra, *tiron tiron*, a pie. Nuevamente a tomar masato; rápidamente empezaron a cantar; otra vez se dispersaron transformados. Por allá van, por ese lado, convertidos cantando, ¿ves?

21. Luego están los que son Kovanti y Avavo. En parejas cantaban y cruzaban uno con otro sus manos, bailando, mirando río abajo. Uno cantando dice:

—Kovanti, Kovanti se ha emborrachado, Kovanti.

22. Escucha así [Pachakamue] y piensa:

—Ese es Kovanti, y la que está con él Avavo. Sí, es su apariencia.

Y le dice [Shantoirioshi]:

— ¡No hagas eso, que se van a transformar!

Escupe, *kusho*.

23. Ellos seguían cantando y anudados de las manos. Y se hicieron, se convirtieron en árboles kovanti, inclinados, mirando río abajo y como sembrados juntos, tal como se los ve ahora. Así es, pues.

24.—¡*Ojojoy!* ¿Por qué le haces eso a mis hijos?

—No, es broma entre cuñados. Luego van a volver.

Se saca nuevamente su meñique y lo tira lejos, lejos. Al meñique lo llama; allí cerca volvieron a ser gente, aparecieron, nuevamente están tomando masato y cantando. Al terminar de cantar, nuevamente se convirtieron en kovanti. Ahora vive allí al lado del río el hijo de Pareni.

25. Tsonka pogere intaganivani. Yoga osheto, anta inake irirori ishitikavagetakera ivanko; okañotaka anta Kemari, Maniro intiri Kinteroni intiri Shantero.

26. Ikañotarira maika ontiri Pareni oshinto, intiri otsoritote ikañotarira. Maika impogini irorori oshinto otyaenka antarotankitsi, ashitakota anta ogameiga pairani tera anuivagete kameti oneginketakempa ganiri operata ganirio oneiri surari, ompanirovagetakeriniri ojime, ipegakagakaro kemari.

27. Impogini, ario okañotaka, maika ineiro okontetapinuti ochokaitakaro otsagompuro, chokosamaitaka. Impo ishonkanaka ikantiri:

—pavaa, ¿iroro oshinto pagiro? maika pinevitantakenarora iroro nomankegatakempa—.

28. Ikanti:

—Jee.

Ishiganaka iatake ineapakero ikantiro:

—¿Pineka ikogakero? notomi imankegatakempar oga naniro.

Okanti maani ikanovaketaka:

—¿Tyara inkantakero? imankegatakempar o kantetyo irogiavakero irantaritanakera ario nompakeri imankegatakemparora.

29. Ikanti:

—Iroventi otsanekarora oshinto.

25. Se terminan los hijos. Queda, por ejemplo, el que se llama Osheto; él no está en la fiesta porque está tejiendo el techo de su casa. Están también las que parecen Tapir, Venado, está Armadillo Gigante, Loro Cabeza Amarilla.

26. Así anda Pareni acompañada también de su hija y su lorito. Ahora, luego ella, Tapir, acaba de hacerse adulta, ha tenido su regla; encerrada en un sitio bien oscuro ha estado para que sea buena mujer y no ande por allí de holgazana, para que así no vea hombre y que cuando quiera se case y trate solamente a su marido. A ella la convertiría, él, en tapir.

27. La vio salir a bañarse con el cargador de niño tapándole su cabeza. Su cargador en la cabeza le sirve para que no la vean, ella está con su pelo cortado.⁹ Luego, volviendo la cabeza, le dice:

—Padre, ¿es su hija de mi tía la que está allí? Anda y pídelas para que sea mi mujer.

28. Él le hizo caso, dijo:

—Ya.

Así, fue:

—¿Ves a tu hija, la que está allí? Mi hijo la quiere, quiere a ella, mi sobrina.

Ella no hizo caso y dijo:

—Es muy niño. ¿Cómo va a tener esposa? ¿cómo la va a mantener? Dígale que espere, que sea más grande, cuando sea grande allí sí se la voy a dar.

29. Él dice:

—Ella no quiere que te cases con su hija.

Y él piensa:

⁹ Se alude a la tradición de enclaustrar temporalmente a las jóvenes en edad núbil, luego de su primera menstruación, en una choza pequeña aledaña a la vivienda familiar. Un matsigenka que comentaba este pasaje decía que el tapir tiene su actual apariencia, esa trompa móvil con la que husmea, gracias a que esta mujer llevaba el cargador tapándole el rostro, simulando así una trompa.

—Kametitake iroro ompegakempa kemari onkantakenkani kemari.

30. Kirikanatsi anta tsompogi teig teig okemi opegaa opegaa opasatoko-
vagetiro tagn:

—Atsi kirikavageteratyo atya pipega otya pipega.

Okavagetanaka ton kuin kuin atya otempaanake okanti:

—Ario ikantavageta.

31. Panivani Maniro ontiri otomi ishitikavageti ivanko, ontiri iritsiro
ario ipiriniti irirori, ishitikavageti, ishitikavageti ishitikavageti, opakota-
pinitiri iritsiro shitea shitea shitea.

32. Ogakona ineiro okenapai atya okaemai pokai Kemari irorori.

—¿Tyarikatyo ikanta irirori atya, yaguitapinitati yaguitapinitati
ipeгаа savi ipegaa savi? maika iriro kantankene Osheto.

Iparantakaro iritsiro ipigana yatagutanai ishitikavagetaira.

33. Irompa oga ikemake iokanaka kara ton ee ee ikatsaratana ario oka-
ñota iritsiro iroror okemi kirikai irorori tui tui opegaa opasatakovagetira
ton, oshigutanatyо aikiro ton ati otempanatyо opegaa.

—Ya pues, está bien. Ella se va a convertir en tapir, si su apariencia y su nombre son Tapir.

30. Ella trabajaba hilando adentro, *teig teig*. Ella [Pareni] oía que hilaba, *teig*, y de pronto dejó de escuchar; desapareció el sonido, desapareció. La supuso dormida, con bastón golpeó, *tagn*:

—¿Qué haces allí sin trabajar? Seguro te has dormido, te has dormido, te has dormido.

Al golpear, *tagn*, escuchó y sintió que algo se espantaba adentro y que gritó *kuin kuin*, corrió y se metió al monte. Y ella dice:

—Bueno, así es.

31. Bueno, así es, sólo quedaba Venado y el que estaba allí trabajando su casa y su hermana, sentada abajo. Él sigue trabajando su casa, tejiendo su techo, tejiendo su techo, mientras su hermana le servía masato, masato, masato.

32. A la vista viene Tapir, aparece, va a su chocita de reclusión.

[Pachakamue] dice:

—¿Qué hace ese allí, tejiendo su casa, tejiendo su casa, y está bajando, está bajando?¹⁰ Él ahora es Mono Maquisapa, por tener sexo con su hermana.

Cuando terminó de estar con su hermana, volvió arriba.

33. Y se escuchó como si alguien lo espantara; se convirtió y dispersó, *ton ee ee*. Se fue al monte, también su hermana se fue al monte. Oyó [Pareni] que Tapir volvió a hilar, *tui tui*, otra vez paró de hilar, otra vez y luego, *ton*, calló nuevamente, le golpeó, *ton*, y se fue otra vez, corrió al monte, desapareció, se transformó.

¹⁰ Esta última expresión provoca la risa de la audiencia. Con eso de “bajando, bajando”, el relator alude al acto sexual y, para el caso, al incesto. De igual manera, el relator codifica la invitación al sexo que hace la hermana cuando repite: “le servía masato, masato, masato”. Es otra expresión risible.

34. Panivani maniro opaataigairira yovikaigaara ogokine, ikanti:
—Pavaa ¿ogari oga tata ompegakempa, iroro onkantankenkani Maniro?, ikanti:
—Nokatakempini atsi ¡mairete!, ontitari pimankagane pinkimotanakero pimankegatakempanira.
Ikushokanake.
35. Impogini yagakerori anta irorompo okapanuita shin ati okenagenchaitanake okiterigenchaitanake ati otempanake impogereaigakeri, mameri, ikaemairo pokaee opaira, oshiguitanatyo atya opegaka, tsonka.
36. Intaganivani Kontera (Kinteroni), Pareni oshinto iariri intiri otsoritote, impo ovashi okantiri irorotari:
—Pikantira “gara yagaveana iritasonkuitenaro”, nani plate pamana-kerira pinkentakotakerira otsitiaku, maika oketyo pimantikake pagatake poganonkakeri, iranonkanakemparika maika viro pampakuakeri ganiri notentagantipiri
ikanti :
—Jee
imatikanakera kinteroni.
37. —Yontininka yontininka kinteroni kinteroni ipaitakotana irirori— (kinteroni, ¿tyarika ikanti ogane? ikanti “nontininka naró” ovashi otikanakeri yagavagetanake)
38. Otikanakerira ikantapage sua yapakuiri irirori atya itsatake okantira shoo, oga okenake onake enoku yaratinkavageti savi okantiri:
—Nentsi, taina pishintsitanakera

34. Venado queda, le sirve masato a su tío [Shantero].

—Padre, ¿a ella cómo vamos a llamarla? ¿en qué se convertirá? Ella va a llamarse Venado.

—Ya te he dicho que andes con cuidado, podría ser luego tu mujer. Él escupe.

35. Y allí, luego de decir lo que dijo, ella allí, *shin*, se fue corriendo escurridiza. Era de color rojo, se metió en el monte. Se terminó, él se arrancó el meñique, lo tiró y lo llamó, regresó y luego definitivamente volvió al monte. Ya no ha vuelto.

36. Sólo sobra Armadillo Gigante, la hija de Pareni, su hermano y su lorito. Luego le dice [Pareni a Kinteroni]:

—Si es verdad, cumple tu palabra con la que decías: “Nadie me va a soplar, nadie me va convertir”, de una vez llévalo a clavarlo abajo, al final del río. Lo que vas a hacer es danzar y cantar con él, de manos cruzadas, así lo acercas a la zanja y luego lo sueltas para que resbale.

Él responde:

—Ya.

Y se dispone a cantar:

37. —Quien provoca temblor, quien provoca temblor, Armadillo Gigante, Armadillo Gigante, así se llama él...

(Él, Armadillo Gigante, ¿cómo va a cantar así? Debe decir: “Yo provoco el temblor, yo soy”.)¹¹

38. Ella está parada cerca y le dice a la lomita, soplando *shooo*, y creció como barranco [el narrador señala el techo de la choza para dar idea de la altura]. Él [su hermano Shantoirioshi] estaba allí abajo, y ella le dice:

—Hermano, ven, esfuézate.

¹¹ Este último es un comentario, una suerte de metatexto del relator, pues en él se permite una crítica a lo que ha escuchado relatar antiguamente, y añade el modo como él cree que debe contarse.

Ikanti:

—Jee.

Ishigavetanaka iragatsonkutakera okantira shoo

39. Okantiri:

—Maika nentsi pinpeganakempa kapirotsova

Inkanti :

—Jee

Ipeganaka irorotake iragatsonkutaera, oga ikenai keretore keretore yompiovagetaa savi, yovenataana okantiro: —shoo—ariompa oavagentanake enoku :

40. —¡Nentsi, pegakempa shivitsa!

Yataguimaiganake ipeganaka, eyo inempa okantavakeri shoo, yovenakuaa savi ariompa, oavagetiri enoku,

41. —¡Nentsi, pinpeganakempa tsivito!

—Jee

Ikantaiganake tsivito. Irotai iragatsonkutaera shoo, ariompa oavagetiri enoku,

—¡Nentsi, pinpegaakempa tisoni!

—Jee.

Yaratsarakitanake irorotake iragatsankutanaera, shoo ikamaratsarankatanake kantanake yovenatoaa savi ariompa oavageti enoku

Él le contesta:

—Ya.

Iba a subir. Ella nuevamente sopló sobre la loma, *shoo*, y creció más.

39. Y ella dijo:

—Hermano, ahora te vas a convertir en retoño de bambú.

Él respondió:

—Ya.

Él se convirtió en Bambú y creciendo ya estaba a punto de alcanzarla [a su hermana Pareni]. De pronto, sus nudos se quebraron, *keretone*, *keretone*, y se amontonó abajo. Y nuevamente ella, *shoo*, sopló, hizo crecer el barranco.

40. —¡Hermano, te vas a convertir en Liana!

Y él cumple, se transforma, empezó a crecer, a subir hasta llegar a la punta, *shoo*; creció el barranco, la liana se enrolló y cayó. Ahora el cerro era más alto.

41. —¡Hermano, te vas a convertir en pajarillo!¹²

—Ya.

Y pronto lucía como Pajarillo. Nuevamente hizo crecer más alto el cerro cuando, *shoo*, sopló.

—¡Hermano, vas a convertirte en Gallinazo!¹³

—Ya.

Y se convirtió en Gallinazo, empezó a volar, y ya llegando a las alturas, otra vez sopló, *shoo*, y él cayó precipitándose, creció, y el gallinazo cayó al fondo. Seguía empinándose el cerro.

¹² El nombre genérico para los pajarillos es *chompite*, pero en esa categoría se agrupan numerosas variedades de las que aún no se ha efectuado una clasificación adecuada.

¹³ En la mitología matsigenka el gallinazo representa a las poblaciones andinas comandadas por el Inca, el gran carroñero alado de las selvas, el cóndor blanco.

42. —¡Nentsi, pimpeganakempi choritiki!

—Jee

Shio shio irorota iragatsankuitae okantavairi shoo, atya ipigana tyarika oposanteitagavagetanakari opegakagakarira.

43. Yogari intiri igiane pirinitanatsi oirimanpoitanatsi yovataitakara ikemosotakerira iriri pirinitanatsi. Okanti :

—Nentsi pimpeganakempa kimaro,

—Jee.

Aaa aaa itiontaenkavagetanaka irorotanatsi iragantsonkutanaera, shoo ipiganaro pakarara yovenatoavageta savi tyampa inkatepa kara.

44. —¡Nentsi, pipeganotempa sheshegirikiti!

—¡Jee!

itsimataenkatanaka eyo, irorota iragatsonkutaera shoo, ipiganaro pakarara tyanika enoku irorotya, ontsogake inkite.

45. Okantiro irorotari:

—Gananika yagavueaitimpi itasonkaitimpira, plate paganakeri pinkentakotakeri

—Jee

Ovashi iatake yontininkanaka, yamatsaitaka iramatsaire yontininkana tinintinin ikontetimovagetiri iriroku

42. —¡Hermano, vas a convertirte en Golondrina!

—Ya.

Shio shio, se convirtió y empezó el ascenso. Ya iba a llegar arriba, y ella, como venía haciendo [para impedir que su hermano llegara a la cima], sopló nuevamente, *shoo*. Así intentó [Shantoirioshi], transformándose, pero no podía aún.

43. El hijo [Pachakamue] se quedó en la casa sin decir nada, parecido a un niño,¹⁴ sentado allí y escuchando a su padre, pero sin estar presente.

Nuevamente le ha dicho:

—Hermano, vas a convertirte en Guacamayo Rojo.

—Ya.

Aaa aaa aaa, dando vueltas en su vuelo, como bandada, iba a llegar, y otra vez ella, allí parada, sopló, *shoo*, bajó nuevamente vuelto gente. Él está más abajo, ya no puede.

44. —¡Hermano, vas a convertirte en la Golondrinilla!

La bandada tupida, *eyo*, volaba subiendo, iba a alcanzar, y ella no lo dejó llegar, sopló, *shoo*, y cayó, *pakarara*, desde arriba. Ha crecido bastante el cerro; iba a chocar con el cielo.¹⁵

45. Así, ella le dijo a él [a Armadillo Gigante]:

—Anda con cuidado, que puede soplarte. Llévatelo y clávalo.

—Ya.

Así se fue causando el temblor, luciendo su corona de plumas, utilizando su poderosa corona, *tinin tinin*, descendió, cruzó por la tierra hasta el lugar en que se hallaba [Shantoirioshi].

¹⁴ A Pachakamue siempre se le representa compartiendo ambas apariencias: de momentos un adulto inocente y luego un niño sabio. Por ello se usa el término que alude al “parecido”, sin identificarlo con un niño; se trata de una apariencia bizarra, de límites borrosos.

¹⁵ Así da origen, dicen los matsigenka que glosan el texto, a la Cordillera de los Andes y a su vertiente oriental de la Cordillera de Vilcabamba en el Cusco, imponente escenario actual de la vida matsigenka.

46. Ikantiri:

—Oгаа, tsame ani, nonkiananpira naganaempira yogiakempi notineri, pimatikakera pimatikaero aikiro, ogiakempi pitsiro tsame nonkianaempi—, ikianakeri yontininkakaganakari ikontetagaagetiri otsitiaku ario ikemtaketakeri.

47. Tyarika ontininkanakara timikari kara, tyarika moge moge iroratya irogishonkavagetanakero kipatsi, ikentakeri tsen imavetakari kuri tera iragaveri imatantakari kamonakota, ikemisantaenkatanake iroro yaganatakerira kamona

48. Ikantiri ani maika:

—Pimpakenarora pamatsaire.

Ovashi yamatsaitantakari, kantavagetake Shantoyrioshi tinerere irirotya ipanai iramatsaire. Yokanakana yontininkara tera inkañotaempa ikontegetaera ikontegetanai.

49. Irompa ineavakero itomi ikantiro:

—Pagiro, pokagitena shinki, noate nonkogaeriro apa.

Okanti:

—Tera, gara piati giavaeri atake iraguiterira pigokine.

Giaeri opokagitakeneri yoyagakero itsagineku, tonkagiri shinki tan tan, ishatekavagetanakero kara, Mataka pokapaake oneiri yanuiavagetake kara, oshonkaveta ipegaka. Ikenapai ojime kinteroni okantiri:

46. Le dijo:

—Allí estás. Vamos, cuñado, te voy a llevar; mi sobrino te está esperando; irás a cantar, a cantar un poco más; también tu hermana te está esperando; vamos, te llevo.

Así empezó un nuevo temblor. Se iba muy lejos, hasta aquel lugar en que termina el agua, lo cargaba sobre su espalda, salió por allá, al final del mundo.

47. Allí se quedaría, allá. *Moge moge*, se movía [Kinteroni], y la tierra corría el riesgo de voltearse, de darse la vuelta. [Shantoirioishi] lo clavaba, *tšen*; primero probó clavarlo con palmera pifayo;¹⁶ era difícil; luego, en una tabla plana que hizo de palmera pona.¹⁷ Una vez clavado, entonces se está calmando. En la pona, allí se ha podido al fin clavarlo.

48. Entonces, Shantoirioishi le dijo a su cuñado:

—Ahora dame tu corona.

Entonces se la entregó a Shantoirioishi y se la puso en la cabeza; la corona es muy brillante, *tinerere*. Él [Armadillo Gigante] trató de moverse, pero ya no es como antes, ya no podía causar gran temblor; cuando avanzaba salía muy cerca.

49. Cuando el niño ha visto a su tía; le dijo:

—Tía, tuéstame maíz rápido; voy a buscar a mi padre.

Ella dijo:

—No vayas, espéralo aquí; él ha ido a traerlo, tu tío.

Pero ella le preparó maíz tostado, y él metía el maíz en su morral; *tan tan*, se llenó su morral. Ella vio entonces llegar a su marido, caminando. Cuando ella volvió la cabeza, [el niño] había desaparecido. Aparece su esposo, Armadillo Gigante. Ella dijo:

¹⁶ *palmera pifayo*: palmera de madera oscura con la que se fabrican las puntas de la mayoría de las flechas *matsigenka* que se usan en la caza de monos y aves. Con su madera se confeccionan el arco y la lanzadera que sirven en las labores de tejido.

¹⁷ *palmera pona*: palmera de madera blanca que es útil para la confección de viviendas, entre otras cosas.

—Pokaivi
—¿Yogari irirori?
Okantiri:
—Ityaenka maika ipegaka.

50. —¡Maika atake iravitakero orovampa, maika irampamankaganta-getakemparo aka kamatitya!—

Okanti:

—Maika “irorotari ganika yagaveaitimpi itasonkaitimpira” ¡piate plate! maika, pamanakeri pinkentakotakerira kara oyashiaku ario irinake irirori,

—Jee.

51. Opavakeri sekatsi isekasekatanaka isogasogatanake, atya yanuitanake yotintimankana ikonteti, itsamaitanake mameri kara gatavoagavagetaa. okamantavakeri okanti: “pineake intsamaitanake gara pipiga atanatsi”.

52. Imatanaka aikiro ikonteveta aikiro, mame gatavoavageta inhashi-vagetai, pairatyo yokanaka ikontente irorori pinkante aityo otimageti aravonkashitana inchatoshi.

—Has llegado.

—¿Dónde está él [Pachakamue]?

Ella dijo:

—Lo he visto allí ahora, paseando, pero ha desaparecido.

50. —¡Ahora ya se fue arriba del río, para hacer un muro y represar el río Urubamba; ahora va a inundar el río bajo, acá!¹⁸

Ella dijo:

—Ahora cumple lo que has dicho: “A mí no me va a poder soplar”. Ahora, ¡vete, vete!, llévalo y crucifícalo allá en las cabeceras del río, allí va a estar él.

Entonces, él dice:

—Ya.

51. Le dio yuca para que vaya comiendo; comía casi atorándose. Empezó a andar sacudiendo la tierra y al salir a la superficie encontró la chacra que había trabajado [Pachakamue]; ahora es monte alto cubriéndola. Pareni le había dado la recomendación; le dijo: “Si ves su chacra, no te quedes y sigue andando”.

52. Continuando su camino salió y encontró otra chacra; en ésta ya empezaba a crecer el monte. Él se esforzaba caminando, salió y encontró otra chacra en la que están empezando a crecer yerbas, como *purma*¹⁹ de menos tiempo.

¹⁸ Los matsigenkas creen que, por obra de Pachakamue, en su intento de represar el río Urubamba, se creó el Pongo de Maeniku, el “Pongo del Oso de Anteojos”, peligroso paso de aguas flanqueado por dos escarpados farallones; actualmente es un santuario, al que llaman el *tonkini* o “lugar de los huesos”.

¹⁹ *purma*: ‘barbecho’.

53. Pairo yokanaka ikonteti pashini aityotya shinki, ipankitake shinki oshivokake. Imatutanaka yontininkanaka tinin tinin ikontevageti, ineapakero shinki, ¡ojoo! osampatakera, pairo yokanaka iroroka irogia-tavakeri aiñoni, irirori ati imatanaka aikiro ikonteti, ¡ojoo! otyaenka shinki, osampatinainkavageti kara magatiro maika: —nompigakera naganakera—.

54. Imatanaka aikiro yontiminkana tinin ikonteti ineapakero ¡ojoo! ineaparo kirapavagetake shinki kara magatiro. Pairo yokanana imatanaka yontininkutanaka aikiro ikonteti ineapakero oga shinki, otyaenkatyo gantanankitsi otimanakera. Pairo yokanaka imantanaka yontininkanaka ¡ojoo! otyaenka kutatuitaketyo otimakera otimanakera, pairo yokanaka yontininkanakera aikiro ikonteti aikiro mameri choenitya ampigipigiatakotanaka.

55. Pairo yokanaka ikonteti aikiro choenikya opagetanaka. irompa ityaenka itempaana ikonteti tetya anta ogata otsorogitanake pairo yokanaka yontininkana ikonteti aikiro mameri onti itivuvatakotanakero tetyaenka oshivoke.

53. Seguía esforzándose; salió y encontró otra chacra en la que todavía hay maíz, lo que había sembrado [Pachakamue]. Siguiendo otra vez el camino, sacudiendo la tierra, *tinin tinin*, salió y encuentra la chacra. Ha visto allí bastante maíz, ¡*jojjoy!*, ya en tiempo de cosecha. Más se esforzaba; está muy cerca de alcanzarlo; seguía, continuaba haciendo sacudir la tierra, *tinin tinin*, salió y encuentra nuevamente una chacra; nota que hay bastante maíz sembrado. ¡Oh!, está muy cerca de la cosecha, y piensa: “Cuando vuelva, voy a recoger este maíz”.²⁰

54. Nuevamente continuando, otra vez, causando temblores, avanzaba, *tinin tinin*; salió por otra chacra y vio, ¡oh!, bastante maíz que recién está rojo, brotando. Entonces, siguiendo otra vez, causando los temblores, salió y encuentra otra chacra, bastante maíz. Otra vez, esforzándose, haciendo sacudir la tierra, salió, encuentra la chacra. ¡Oh!, bastante maíz, apenas le está saliendo la mazorca blanca. Nuevamente sigue, esforzándose, causando el temblor, y al salir encuentra otra chacra con abundante maíz y que además ya le está brotando la mazorca pequeña.

55. Siguió con esfuerzo, causó nuevo temblor y al salir a superficie encontró chacra en la que el maíz apenas salía de la tierra. Siguió, otra vez; al salir encuentra la chacra con bastante maíz formándose de la semilla. Nuevamente causa el temblor y al salir encuentra la chacra que ha empezado a preparar [Pachakamue], moviendo la tierra, para sembrar.

²⁰ La relación ofrecida entre el maíz y Pachakamue nos remite al mundo andino. Efectivamente, en otras sagas míticas se nos ofrece más claramente la afinidad entre lo andino y esta deidad matsigenka. Glenn Shepard nos comunica que, en el Manú, los matsigenka llaman a Pachakamue Yavireri (como en otra versión recogida de Gabriel Menkori, procedente del Alto Urubamba), el gran chamán o el niño que crece a voluntad, y en otra saga mítica identifican a Cristo como andino, dador del maíz. Es indiscutible que se puede establecer una relación entre ambas imágenes.

56. Imatanaka aikiro yontininkana aikiro ikonteti otyaenka itsamaitake, inoshikake ipotanake otyaemka ipankitake atya, itsatake oaku. Yontininkana ikontevageti iriroku otsapiaku, ineiri mataka sapokaka imanchaki. Inti ananeki ichonkirite, ikaemakovageti yagake maronto, yoginoriakeri yonta impegaerira iriri, paita iragatakeri inkanteri poo. Ikaemakotiri:

—¡Notineri! Tatatyo pantake kara, pokai piri nokanti oga pishiganaka, impogini oga ikenake isavinkaatanake yovataitanaka ikantiri:

—Tainanityo tsame nagatiri piri taina nonkianaempira.

Ikanti:

—Jee.

57. Yogagutanae imanchaki ikianairi ipokai yaganakero avotsiku, yovegenpitatiri igempitaku itasonkiri shoo, ikantiri:

—Notineri mairete, pineaerita piri.

Ario ikianakeri yaganakero imatiri apitene yovegempitatiri poo

—Nokantiri pisamatsanatiri pinearitari piri maika pokanatsi

Ikianakeri yagavagetanakero oganika ikitsogunkani ikantavageti tan, oga ikenake ipegana etini yaratakitapanuiti itsogavagetanake ario itsonkapanutiri irirori, ipeganaka ananeki iraganaka gua gua.

56. Continuó su curso, provocó de nuevo un temblor y al salir encuentra la chacra; acaba de ser rozada, quemada; había sembrado maíz. Vio sus huellas hacia el río, lo siguió, se fue al río, causando temblor; al salir lo ve; está en la orilla del río, desnudo, sin su *cushma*.²¹ Parece niño, con su pene chiquito. Le gritó y le dijo:

—¡Has cogido el maronto!²²

Lo ha puesto, echado sobre las piedras, para que después él [Pachakamue] lo convierta en el reemplazo de su padre. Él lo había cogido para luego soplarlo, ¡*poo!* Su tío lo llamó:

—¡Sobrino!, ¿qué haces allí? Tu papá ya regresó, está allí. ¿Por qué has escapado?

Él [Pachakamue] ya no podía caminar; se sentó allí mismo en el agua.

—¡Ven! Vamos a ver a tu padre, vamos, te voy a llevar, te voy a cargar.

—¡Ya!

57. Se pone su *cushma* y subió, se trepó, y han regresado por el camino. En medio del camino [Pachakamue] le quitó el cabello de la oreja y sopló, ¡*shoo!*

—Sobrino, déjame, no me hagas así para que puedas ver a tu papá.

Sigue entonces cargándolo; al rato le hace lo mismo del otro lado: ¡*poo!*

—No me hagas así, te he dicho. Vas a ver a tu padre, él está esperando en la casa.

Siguió cargándolo, y de pronto, como si le hubieran atravesado el pie, cayeron, *tan*, y él se convirtió en armadillo, buscando su comida en la tierra, y él [Pachakamue] se convirtió en bebé; lloraba como bebé: *gua, gua*.

²¹ *cushma*: túnica tradicional que visten los hombres y mujeres matsigenka. La de los varones es rayada verticalmente, mientras que la de las mujeres es horizontal. Se confecciona de algodón y en algunos casos es teñida de matices ocres.

²² *maronto*: 'pequeño camarón'.

58. Kantaka inoriakara tera iragavee ishintsitanaera, ario itentanakari ario okenaigi terira oneero ashinonkane, ario okeniro avotsi iagiro ikamovageira yagaigira ishimane, ikemapakeri kaemavagetake avotsiku.

59. Okanti:

—¿Tatatyo iriro, mavantini?

Onoshikakeri ontsotagakerira otsomi ikeshokana, okanti:

—Ojoo ¿tyanikatyo iponiakai matsigenka kigorevagetake yokunkani? maika namanakeri nomtomintempa, nogimonkakerira.

Otsoganputanakeri ananekeri okotagavatapakeri, inaigakera ineiro itinkami timankitsirira ikantiro:

—¿Tyari pininterira inti igiane Shantoyrioshi , Pachakamu?

60. —Maikari iritasonkaikae irorotyó ikantakera.

Maika iritasonkaigakae shoo ogatyó ikenake metirin. Ipeganaka tsi-meri kara vicho vicho ikamaikomkapiotanaka iposanteivagetanaka.

58. Allí se han quedado; allá ya no pudo levantarse rápido, así los dos juntos se convirtieron, así ha sido. En los caminos de los que no ven la muerte,²³ ese es su camino cotidiano; por él van a coger su pescado, y uno de ellos ha oído al niño en el camino.

59. Dice:

—¿Quién es ese niño mortal, de los que ven la muerte?

Diciendo esto, lo recogió y sacó su teta para amamantarlo. Él escupió y ella dijo:

—¿De dónde vendrá este matsigenka? Es sabio y ¿quién lo ha abandonado? Lo llevaré para criarlo como un hijo.

Lo pone en su cargador y se lo llevó a su pueblo. Así sale a su pueblo con el bebé; allí la ve aparecer el jefe de toda esa gente y le dice a ella:

—¿Quién es ese al que llevas? ¿Acaso no te das cuenta que es el guía que lleva Shantoirioshi? Es Pachakamue.

60. — Ahora nos va a soplar como él hace.

Y luego de decir esto, de pronto, ¡*shoo!*, sopla y todos, *metirin*, se convirtieron en pajarillos de colores, *vicho*, *vicho*, de diferentes colores.

²³ Un recurso habitual de la tradición oral matsigenka, expresada en los relatos y en los cantos, es la de codificar los detalles, las alusiones. Aquellos “que no ven la muerte”, los inmortales, forman la tribu de los *saankarite*, término polisémico que, traducido, diría “la gente invisible”, “la gente pura o limpia”, “los que desaparecen”. En esta condición de invisibles se agrupan numerosas tribus menores, como son las de los *shimashirite* (tribu del árbol *shimáshiri*), los *katsariite* (tribu de las pavas de monte, *aburria pipile*) y los *osarite* (tribu de las estrellas), entre otras muchas. De igual manera, entre “aquellos que ven la muerte”, los mortales *mavaintini*, se agrupan los pueblos *matsigenka*, *ashaninka*, *yine yame*, *harakmbut*, etc. Los *saankarite* suelen aparecer a los mortales en forma de aves comestibles, pero sólo vistiendo el cuerpo del ave, para que el cazador dé alimento a su familia, o bien, siendo dueños de las especies, sueltan presas, a condición de sostener una buena relación con los chamanes matsigenka.

61. Ario okañotaka irorori, yovenataaigavenaa iroroty yovenataaigavetanaka imatutakarityo, aikiro akaemakotutakarityo ikanti:

—Nani shintsitanake maiganakeri oga amakeri atyatya yagapanutagani yanamakeri oyashiake ikentakataka kara.

Ario ikentakotanaka, Pachakamu oyashiaku.

62. Ovashi ikentakotakani irirori yoga ikantaganirira terira irirori, kentakotarine terira irashinonkempa, irorori yovorokaigakero tera ogote ampishigopireempara kanta anuitaigakera impogini okutagitenaira, oneiri irorori tsogavagetake ogaraseteku kovoreakontake otsapiku, okaemakotiri okanti:

—Nero gatanika itasonkanitimpira, taina poka pintimakagaenara. Atya ishiganaka inkenishiku.

63. Panivani onai ontiri oshintoto, oariri intiri otsoritote, ovashi maika otimaigainiroro otimai inti timakagairo iariri ipaita Shantero.

64. Iriro otentaa otimaigairo, inti otsoritote itsamaivageti shantero itsamivageti shantero anta itsamaireku.

65. Impo avisanake kutagiteri, irorori otinkasetake sekatsi ovetsikakera ovuroku; irirori pishigopienkaka timpatsaaka, osavikavonkitivageteri ivonkitiku tin oga ikenake saa, saa, saa, ati ipegaenkatanaka,

—Ee tyari naparaatakeri icha iriritakani irovotaitakempara ati ipeganaka shantero.

61. Así es que se convirtieron; luego de un rato volvieron a ser los de antes, pero otra vez se hicieron pájaros, ya no volvieron, se fueron como pájaros. El jefe dijo a otro que estaba a salvo:

—Esfuézate y llévalo rápido, devuélvelo allá donde lo encontraron.

De inmediato lo llevaron arriba a las cabeceras para clavarlo; allí lo clavaron a Pachakamue, en la cabecera [del Urubamba].

62. Está clavado; está él, así está ahora. Los que no ven la muerte lo han dejado; a los que no se les ve, ellos los que nunca se cansan, los que rondan en el monte. Al día siguiente ella [Pareni] ha visto, lo ha visto [a su esposo] buscando gusanitos en la basura, de color negro brillante; apareció en la orilla. Le dijo:

—Ya ves, no era cierto: te ha soplado y convertido. Ven para que trabajes y vivas acá.

Al escuchar esas palabras, se metió al monte corriendo.

63. Ahora vivía sola con su hija, su hermano y el lorito. Ese que vivía con ella era su hermano, el que tiene de nombre Loro Cabeza Amarilla.²⁴

64. Luego ella vivía sin que alguien la sirviera. Solamente quienes allí vivían eran el lorito y su hermano Loro Cabeza Amarilla. Este trabaja su chacra, tiene su chacra.

65. Al siguiente día ella preparó masato. Él está descansando con sus piernas tendidas; ella se sentó en su pie, *tan*, y al instante grita: *jsaa saa saa!* Se fue, desapareció y se convirtió. Entonces Pareni lamenta y dice:

—¡Eh! ¿Qué voy a hacer sin mi hermano? Es su problema por estar echado, debería estar sentado; ahora se ha convertido en loro con cabeza amarilla.

²⁴ Una variedad de loro no identificada.

66. Paniro otanta oshinto, inti otsoritote otimainira. Impo ogavagetanaka kutagiteri oamavageti, okemi ikenapake tiron tiron kanachonkasanotake imanchaki yaratinkapai ikantiro maika:

—Aiñovi ario pitimi aka

—Neje ario notimi.

67. Irirori ikantiro:

—¿Yogari pijime?

—Mameri nojime kamake nojime ikamake.

—Jee, ario maika ¿tyani pitsipataa?

—Paniro naputaa iroroventi maika naro timakagaempine.

Ovashi itimapaake itsamaivageti kara, impo irorori osuretanaka:

—Mameri tatampa irogempa, notomintakempa shima irogakemparira ovashi agakeri.

Otomintakarira shima otomintakarira shima agatakena iatakero itsamaitakero onoshikanake, shitatsi magatiro oshitakerora.

68. Impo otaaka oshitakara shitatsi opasatyokitaka tan ikantavagetanake, shima ikontetanake ikantavagetake kara pakararara aganakeri, amanakeri ovoshikanakeri amanakeri oaaku aganake, pitepageni okivakeri ovatuake, okentakeri okavetakari aka kogapage tera. Impo aganakerio okaatakeri niaku oga ikenake tavon tavon.

66. Solamente se queda su hija y su lorito. Vivieron juntos, sin marido. Ella estaba haciendo *cushma* en el telar; luego escucha un sonido, alguien caminaba, *tiron tiron*, era gente que venía a verla. Ella vuelve la cabeza y encuentra un matsigenka viniendo hacia ella, vestido de *cushma* color azul. Se paró y miró a través de la rendija de su casa; le habló y dijo:

—¡Hola! ¿Cómo estás? ¿Vives aquí?

Ella le contesta:

—¡Sí! Aquí vivo.

67. Él dijo:

—¿Tienes marido?

Ella dijo:

—No tengo, se ha muerto.

—¡Sí! Ahora ¿con quién vives?

—Yo estoy sola.

—Entonces, ahora voy a vivir contigo.

Así empezó a vivir allí y a trabajar su chacra. Ella pensaba:

—No hay nada de comer, no tiene nada para comer; voy a engendrar peces para que coma mi esposo.

Ella así engendró varios peces; no da a luz cuando está él, sino cuando él se va a la chacra; y saca su estera, la tiende para amontonar allí el pescado.

68. Luego ella se sentó donde está tendida la estera; se golpeó su nalga, *tan*, y salía bastante boquichico,²⁵ salieron muchos, *pakarara*. Ella cogió y los llevó a la quebrada; ella fue llevando dos peces, los llevó al río y los dejó ir; a otros los llevó consigo, eran cuatro; intentaba ponerlos en la tierra y allí no sobrevivían; agarró sólo cuatro peces y los puso en tierra. En el agua los otros peces boqueaban alegremente, *tavon tavon*.

²⁵ *boquichico* o *shimaa*: el pez más común en la dieta matsigenka, tal vez motivo por el cual el término designa genéricamente a los peces.

69. Ati Koviri, Kayonaro, impogini onkotake ogakotakeri inaenkanake ipokapaake opakotavakeri sekatsi, ovuroki, magatiro isekavagetake kameti;

70. ikantiro:

—Neri

Okanti:

—Nogakani inkaara,

Okanti:

—Nogakani inkaara, inti nopakempi pisekatakempara,

Irirori isekavagetaka isekavagetaka; okutagiatenai, iataira aikiro yatavagetaira.

71. Ario okanotogari oshitataa intagati ogavetana. Pitepageti agakera ogikontetakeri otomi, impo ario okanotaka iteavetakaro tera onkoge, osekatempara isekatavagetaka impogini ikanti:

—Nonkamagutero ¿tyarikatyo agakeri shima?

Impo ikamagutakero tera agira oseka tera, impo ikamagentira, oatiro oaaku okivatsaravagetira mameri tera, impo ipokake ovankoku ikamagutakero.

72. Onkovageti sekatsi magatiro, impogini ineiro maika aganake shitatsi, ochonkitanake otaaka oshitakara, ikantavagetanake shima kara pakararara, ikanti:

—Jee arioratyo agakeri otyokiku.

Ikushokanake

—Kogapage kantake shima, jee, iroroventi noteavetakero tera ogempari.

73. Iroro oatakera aganakerira, ikantanake ati shigaka itsamaivagetake. Impo ipokai ineapaakero vataitaka okanti:

—Maika pokaivi;

Opakotavakeri ovuroki opakotavakeri shima.

74. Ikanti irirori:

—Oga ¿matsi iriro shimasanorira irinake ario nogakempariniri?

69. Así se han ido sábalo, doncella. Entonces los cocinó para que venga a comer; al venir él le sirvió con yuca y masato, y toda la comida se veía buena.

70. Él recibe y la quiere invitar a ella:

—Mira, toma.

Responde ella:

—No te preocupes, yo ya comí temprano; lo que ha sobrado es tu comida.

Él comía, él comía. Al día siguiente se fue a trabajar nuevamente.

71. Nuevamente extendió esteras; se golpeó atrás y salieron peces; sólo ha pescado cuatro de ellos, de sus hijos. Luego, él nuevamente quiso invitarla y ella no quiso; él come, él entonces se dice, piensa:

—¿De dónde sacará pescado ella?

Comenzó a observar; no ve nada de pescado; la observó también adónde se va a bañar, adónde se va a lavar la ropa, y tampoco, no conseguía ella pescado. Luego regresó a su casa y él se escondió mirando.

72. La veía que cocinaba yuca, cernía masato, y entonces ve que saca las esteras y las extiende por debajo, y vio cómo se recostó allí sobre la estera y se golpeó la nalga. Luego del golpe aparecían los peces, *pakararara*.

—Ahora veo, los sacaba de su vientre y han salido de su vagina; no eran verdaderos peces como ella decía. Con razón, cuando yo quería invitarla, ella rechazaba; es por eso que ella no quería comer.

73. Luego, cuando ella ha salido, cogiendo el pescado, de inmediato él se retiró a su chacra para cultivar. Cuando regresó encuentra a su esposa, está sentada; le dijo:

—Hola, has venido.

Le ofreció masato, también el boquichico.

74. Pero él dijo:

—¿Acaso es pescado verdadero, como para comerlo?

Ella dijo:

—Oga pogakemparini nopakempi, ario ganiri pogari maika ¿tyara okantaka pikantakera gara nogari?

Oga ikanti:

—Pagakeri pimotiaku, ario tyara nomkantakeri nogakemparira—

Okanti:

—Ariompari notomintakempira pogakemparira ganiri patsipereava-
geti piyashikiiganake—ikeshokanakeri kushoo.

Irorori okanti:

—Maika pipinkanatakera pipegakempa tsonkiri onti pintsogetake
otega onti pogempa tsorito iroro pikogake.

75. Okañotiri maika oga ikenake eto aka ipigapanuta. Oga ogiakeni
inaenkavagenake:

—Atsi nonkamosatapanaterita.

Oatanake oneapaakeri pariantipanaku, pigireashiavagetake yagi eto,
yogaro yagi otega yachomiati okaemakovageti:

—¿Nero? pipinkamatira nero gara pachomitiro tera pogemparo.

Yogari eto ogatyo ikenake iporokaenkatanake tsonkiri pororon iroro-
kya irisagatsaigavetanake, ario jee iriroratyo tsonkiri ovashi ipegaka.

76. Ovashi omagininororo akatirika kutagiteri, onei ipokapai pashini
matsigenka, intipa shitati ikamosogantapai ikantapakero:

—Añovi,

irorori okanti:

—Jee añona,

shitati ikanti:

—¿Año pijime?

77. Ogari tsinane okanti:

—Mameri nojime, kamake irorori,

ikantiro:

—Maika, kamani, naro pugaerine naro timakagaempine,

—¿Jee!

—Cómelo, te lo estoy dando. ¿Por qué no dices que no quieres comer?

Él le dice:

—Mira este pescado, lo has cogido de tu barriga; no acepto comerlo.

Y ella respondió:

—Es verdad: he engendrado para que lo comas y no sientas hambre, y así no haraganees.

Él escupe, *kushoo*. Ella dice:

—Ahora entonces, dado que eso haces, entonces tú ahora te vas a llamar Picaflor. Toda tu vida vas a chupar flores del árbol que crece en el monte; así tú has querido; esa es tu comida, como lorito; así vas a ser desde ahora, porque has querido.

75. Así fue entonces, [Picaflor] araña va a comer y así se fue atemorizado, mientras que Pareni estaba esperando. Se hizo muy tarde; ella dijo:

—Mejor me voy a verlo.

Entonces partió en su busca y lo encontró. Veía a la araña, él que estaba sentado debajo de la sombra del plátano, abriendo hojas; lo ve coger araña y comerla, luego arranca una flor y chupa su jugo.

—¿Ves? No querías comer y ahora estas chupando jugo de flor y comiendo araña.

Luego de decirle esto, se agitó y multiplicó; volando, *pororón*, se convirtió en picaflor.

76. Seguía viviendo allí. Días después, no sé cuántos, apareció, vio que venía otra persona. Él es Escarabajo:

—¿Estás acá?

—Sí, estoy acá.

—¿Tienes esposo?

77. Y la mujer dice:

—No tengo, ha muerto.

Escarabajo dice:

—Mañana voy a regresar para vivir contigo, reemplazar a tu esposo.

Entonces ella dijo:

—Está muy bien.

Ario itimapaake iriroro kipaseri nokogi, kayage tsivogo akipasetiniri shinkipatsa oguitiniri oposatanake opavetari, tera isekatempa tera isekatempa isenkavagetakara. Impo agavagetanaka kutagiteri, irorori oatake anta oshitera ontityo yoguiatanakero oneiro yogaruitakotakero yogakarora irorori okanti:

78. —oojoi yovasetakotakero notiga oatai okai parikoti,
impo agavagetana otinkavagetake ishinkivagetaka, imatikavagetake ikanti:

- Ovegotiavageta otiga inatoa inatoa
ipatsogantakotavaira itsagineku, yokavatetavaa ikanti:
- Ani ¿tata pogaka?
- Ani, tera ani onti nogaka notsitikanare,
- Nani, pimpenatyo naro,
- Ani, gara pametaro gute viro anta.

79. Impo agavagetana kutagiteri oneapaakeri paa, yogasetutakaro ogavosare paa, yovikasetakaro.

- Maika viro, shitati,
oavetana oneapakeri vikagitakota ivishiriante ogaa oga ikenake iporokaakatanke ton voon voon, tyarika irorotya isaankavagetake, ovashi.
- Jee.
- Iriroratyo shitati ovashi ipegaka shitati.

80. Irorori otimai aikiro otovaigagitevagetanai oneiri ikenapai pashini, tiron tiron, ikamosagantapai ikantiro:

Y él llegó para vivir. Él es diferente, no era como Picaflor, siempre la molestaba, la fastidiaba pidiéndole pasta de maíz y un cajoncito; una vez listo, no lo comía. No come él; pedía que le preparen y no lo comía. Él miraba por dónde es que ella cagaba; miró adónde iba y la persiguió por detrás para ver dónde ella ha cagado, y dijo ella.

78. Ella dijo:

—¡*Ojojoi!* Ha esparcido mi caca.

Entonces ella se fue a otro sitio a cagar. En casa ella preparó masato; se emborracha y él comienza a cantar, dice:

—“Está amontonada su caca de mi mamá, mi mamá...”²⁶

Metió su mano en el morral, agarró un pedazo de caca y la tragó; le dijo su cuñado [Loro Cabeza Amarilla a Escarabajo]:

—¿Qué estás comiendo, cuñado?

—No, cuñado, sólo estoy comiendo mi ají.

—Bien, entonces invítame.

—No puedo invitarte, cuñado. Mejor vete tú a traer de allá.

79. Hasta que un día lo alcanzó a Escarabajo, lo encontró comiendo su caca con su cuchara de palo. Entonces ella dijo:

—Ahora vas a ser escarabajo.

Cuando habló Pareni, Escarabajo comenzó a multiplicarse, volando, *ton voon, voon*, se ha convertido en el escarabajo que recoge excremento; casi la golpea volando.

80. Ella siguió viviendo por muchos días. Nuevamente oye un sonido, *tiron tiron*, una persona se está acercando, está viniendo, se paró y miró en la rendija de la pared de la choza; le habló:

²⁶ Por lo general, en los cantos matsigenka el cantor suele velar el sujeto de su canto, atribuyéndole, por ejemplo, otro género, otra posición en la red de parentesco o, más precisamente, de afinidad, que no sea la de su destinatario original. Pero no es normal que el cantor cambie el sujeto, en este caso su mujer, aludiendo a su madre, pues está cometiendo un incesto ideal que prefigura una transgresión típica de la “cultura” de los animales.

—Aiñovi

Okanti:

—Jeje aiñona,

—¿Yoga pijime?

Okanti:

—Kamake.

Iroventi:

—Naro pokankitsine naro timakagaempine,

okanti:

—Jee.

Ario ikañota irirori itsamaivageti ipokapaai itsatimatapai inerotapaakero nero nero nero, itsotenkavagetanakero apakeri sekatsi itiritanakero tiri tiri.

81. Oamavageti irorori omanchaki oga niganki yoveraanakero,

—¿Tyarikatyo pikantaka?, ¿tata impegante?, teraka viro matsigenka, virorokari pimpegakempa suro,

Sororo ikemisantaenkatanake, shikerere irorompa

—Oga atsi piataenityo pimtsamaitaero, oga pipitake.

Oga ikenake tyarika itsotanakero yovegatiasevagetanaka ovashiga.

—Estás allí.²⁷

Ella dice:

—Sí, estoy acá.

—¿Tienes marido?

Ella le contestó:

—Soy sola, mi marido se ha muerto.

Ahora él:

—Entonces, ahora voy a vivir contigo.

Ella dijo:

—Está muy bien.

Llegó a vivir con ella. Así él también se iba a la chacra a trabajar; pero cuando regresaba de su trabajo de inmediato va a donde está su esposa a chuparle su cuerpo, a besarla, *nero nero*; chupaba su sudor, lamía su brazo, cara, cuerpo; la yuca que ella le servía él la sobaba en el sudor de ella, *tiri tiri*.

81. Mientras ella tejía su *cushma*, él aprovechaba y le chupaba el sudor. A la mitad de su labor se molestó:

—¿Por qué eres así?, ¿por qué me chupas tanto? Tú no eres como la gente verdadera; ahora vas a ser abejilla. Comenzó a calmarse, *sororo*, él, pero ya después de escuchar esto, *shikerere*, así se quedó, callado:

—Ahora anda de una vez a tu chacra, anda a trabajar.

Pero de inmediato se volvió abejilla; siguió fastidiando, se convirtió en abejillas que fastidiaron un rato.

²⁷ En lengua matsigenka no hay una entonación particular que denote “interrogación” en esta enunciación: es tan sólo una suerte de constatación de la presencia del otro, el cual debe responder; sólo si responde, el matsigenka confirma que esa presencia es una presencia humana. En las historias de cazadores que he escuchado, cuando estos se encuentran con “almas” de muertos, estas por lo general no responden, “no escuchan” (*terainkeme*, también: ‘no entienden’), caso en el cual el cazador no insiste y se retira velozmente.

82. Maika yoveraanakero ovashi oatanakera tampoku tampoku, impo aganakera tampo otsintagenaku tampo otsimtagenaku eyo agava-
getanakero niganki kara, opariganake inkani aganake kamonashi
otatakotanake, ogari oshinto aganake kenashi otikakutanaka, eyo
agavagetanakero oshinto opeganaka imperita otsatakero kara omarane;
panivani irorori oatanaka katonko tampo agavetanakaro ario opeganaka
irorori oga imperita, ovashi opeganaka Pareni okovoreatanake ario
ikañotaka otsoritote kantaka yagatakerora oshironteku, ovashi ope-
ganakara Pareni opeganakara Pareni.

82. Decidió entonces irse ella al río Tambo, al río Tambo; hacia allá, su viaje, al Tambo; orinó en el camino e hizo colpas con su orín.²⁸ A medio camino apareció la lluvia, y ella cogió hoja de pona para taparse la cabeza; la hija agarró hoja de kenashi,²⁹ se tapó su cabeza y siguió su camino. Siguieron caminando, y la hija ya no pudo caminar más, se sentó y al momento se convirtió en cerro, en acantilado, inmenso acantilado. Sólo quedaba ella y continuó su viaje río arriba. En el Tambo ella también se convirtió en cerro, brillante el cerro Pareni en el que se convirtió; igualito se convirtió su lorito en cerro; ella no lo suelta, sino que sobre su hombro reposa. Así se convirtió Pareni, se convirtió y desapareció Pareni.³⁰

²⁸ Esta bella imagen nos ofrece un paralelo con lo observado en las playas del río Picha, cuando los matsigenka rastrean el paso de los jaguares por el alboroto de las mariposas, allí donde han orinado, pues sucede que las sales que reposan en la arena, luego de haber orinado el jaguar, son un manjar para las nerviosas mariposas. De igual modo, las *colpas*, donde reposan las sales del orín de Pareni, esos acantilados de tierra roja, son escenarios de alborotos similares, cuando inmensas bandadas de aves (guacamayos, loros), se turnan durante las mañanas para consumir terrones rojos en pos de las sales que neutralizan la ponzoña de algunos frutos y semillas de las que se alimentan. Las *colpas*, en la tradición oral matsigenka, se asocian directamente a la alimentación de los animales, que a su vez, en la cadena trófica, son sustento diario de los hombres. Asimismo, los chamanes hablan de que en sus visiones han logrado distinguir en las *colpas* pequeñas fábricas de utensilios exclusivos para los animales.

²⁹ *kenashi*: llamado *uncucha* de monte, una variedad no domesticada de tubérculo, se cultiva en los huertos matsigenka y también en zonas altoandinas.

³⁰ Pareni ya se había prefigurado como mujer salada cuando su último marido, Abejilla, lamía su sal y enjugaba la yuca en el sudor de ella para darle sabor. Este Cerro de la Sal en el que se convierte Pareni es aquel legendario cerro codiciado por todos los pueblos amazónicos, el cerro por el que se organizaban tediosas expediciones, por el que se estructuró una inmensa red de intercambios y alianzas, y por el que se originó una brutal represión durante el periodo de la espada y la cruz colonizadoras. Cabe anotar que esta sal extraída del cerro era la que daba sabor a los alimentos matsigenka; asimismo servía para conservar la carne. El sabor resultante de la sal aplicada al alimento es *pocha*, que polisémicamente describe el alimento de la siguiente manera: gustoso, salado y, aunque parezca contradictorio, dulce.

83. Ogari Pareni okenkitsagani iroro tomiegintakari maika Osheto, Kimaro, Kasanto, Kovanti, Kanari, Maniro, maganiro; iroro tomiegintakari ovashi opegaka ario ikañota yoga Kinteroni, yontininkaveta pairani kantankicha ipamatsaireakeri iraniri Shantoyriosi, ovashi tenige iromtininkaempa inti yagai irashi iraniri ovashi itasonkakeri ipegana kinteroni.

84. Shantero irirori inti iari ovashi otasonkakeri opegakagakari ario okañota kenkiagantsi nokemakotira ikenkiaigira.

85. Maika intaga.

83. Así, el cuento dice que Pareni es la que dio a luz y por la que ahora hay mono maquisapa, guacamayo, kovanti, pava de monte, venado, todo. Ella es quien les ha dado vida. Así también como ella apareció, el que hoy es el Armadillo Gigante, antiguamente él causaba el temblor. Y estaba su cuñado, el Shantoirioshi, con el que cambió su corona. Así lo crucificó, y cuando cargó al hijo de su cuñado, este lo convirtió en Armadillo Gigante.

84. Loro Cabeza Amarilla era el hermano de ella y se convirtió también. Así era el cuento antiguo, así lo he escuchado.

85. Ahora hasta aquí.